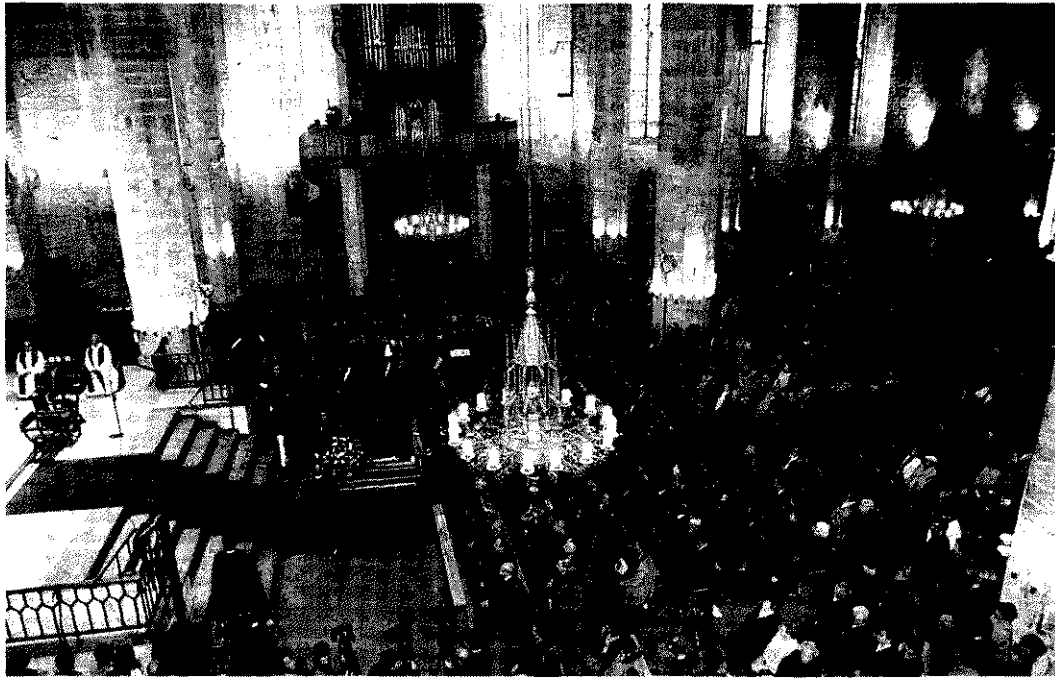


El abogado y escritor Ildelfonso Falcones publica «La Catedral del Mar, una **novela ambientada en la Barcelona del siglo XIV** que tiene como telón de fondo la construcción de la basílica de Santa María del Mar

## El renacimiento novelado de la iglesia de Santa María del Mar

TEXTO: DAVID MORÁN FOTO: ABC



La basílica de Santa María del Mar, protagonista indirecto de «La Catedral del Mar»

ABC

BARCELONA. El interés por la historia, la necesidad de conocimiento y la fascinación por la iglesia de Santa María del Mar, «un templo único con unas características muy concretas», empujaron al Ildelfonso Falcones (Barcelona, 1949) a «arañar horas» de una vida dedicada a la familia y a la abogacía para entregarse a la escritura de «La Catedral del Mar», novela que acaba de publicar Grijalbo y en la que el escritor novel recrea la Barcelona del siglo XIV.

En paralelo, el libro relata la construcción de Santa María del Mar, iglesia hecha por y para el pueblo a la que Falcones espera poder devolver parte de la importancia que le corresponde. «Ha sido la iglesia olvidada de Barcelona —explica el escritor en su bufete de la capital catalana—. A nivel histórico, verás a colegios de excursión, pero no a más de siete u ocho turistas despistados. Y seguro que en ese mismo momento te vas a la Catedral y hay cientos de ellos». En el libro, además de historias personales y recreaciones de época, se detalla minuciosamente cómo los habitantes del barrio de La Ribera construyen piedra a piedra y en sólo 55 años el mayor templo mariano jamás conocido.

«La Catedral del Mar», de la que se han distribuido 70.000 ejemplares en castellano y 10.000 en catalán, cantidad insólita para un escritor debutante, narra la historia de Arnau Estan-

**«Aquí pasan más cosas que en “Los pilares de la tierra”», asegura Falcones ante la comparación con la novela de Ken Follet**

yol, personaje que nace siervo de la tierra y acaba convertido en ciudadano próspero y respetable. Esta evolución le permite a Falcones mostrar «todos los estratos sociales de la época» y novelar una época histórica «en la que Cataluña lideraba el mediterráneo».

### Retrato de una época «injusta»

Aún así, el escritor reconoce que el rigor histórico de una novela por la se deslizan nobles, campesinos, estibadores, gremios artesanales, comerciantes y la Inquisición se ha adaptado en ocasiones a las leyes de la ficción. Las vivencias de Arnau Estanyol son el ejemplo más claro. «Es una época injusta, y parte de lo que se novela es ficticio, ya que es muy poco probable que un campesino pudiese realizar todo lo que realiza Arnau en el libro», matiza Falcones.

Dedicado durante un cuarto de siglo al ejercicio de la abogacía, explica Falcones que una buena puerta de entrada al periodo comprendido entre 1320 y 1384 han sido las leyes de la época,

«un exponente muy claro de cómo se vivía en aquel momento». «Los domingos de tregua, por ejemplo, dan a entender que el resto de la semana debía ser una barbarie», teoriza. Pero además de legislación, el escritor reconoce haber devorado más de una treintena de libros relacionados con el tema —«el conocer siempre ha sido para mí primordial», asegura—, aunque desmiente que «La Catedral del Mar» haya tomado como modelo «Los pilares de la tierra», de Ken Follet. «Ojalá llegué a ser algún día ‘Los pilares de la tierra’, porque me parece una novela fantástica, pero aquí pasan más cosas —explica—. La construcción de Santa María del Mar es como un paisaje, un telón de fondo, y la novela de Follet está centrado en la construcción de un edificio religioso».

Un tanto sorprendido por la buena acogida que ha tenido su primera novela publicada —según confiesa, escritas ya tiene unas cuantas, aunque nunca antes se había atrevido a llegar hasta el final—, Falcones no descarta la posibilidad de adentrarse de nuevo en la narrativa, aunque siempre con cautela y el retrovisor clavado en periodos históricos interesantes. «De momento, lo importante es dar de comer a estos cuatro —bromea mientras exhibe la foto de sus cuatro hijos—, así que no me planteo dejar el Derecho».